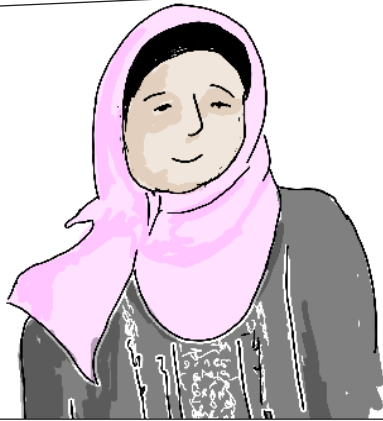
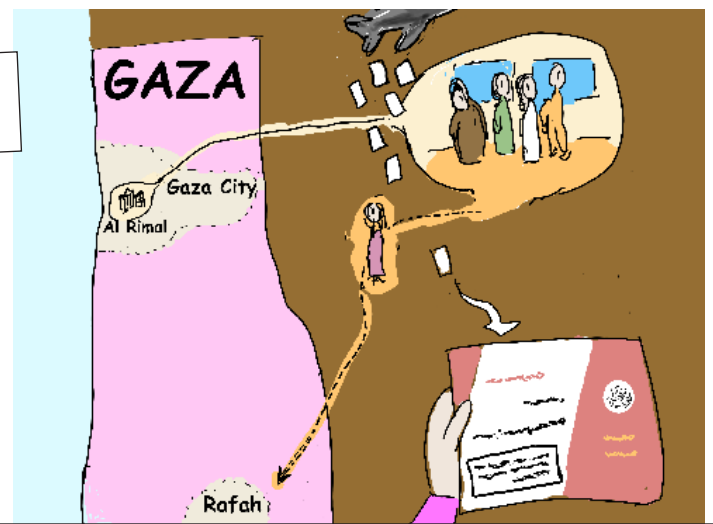


La abuela Hala



Hala Khereis era una mujer palestina de 58 años que vivía en Ciudad de Gaza, barrio al Rimal. Había sido profesora de primaria y estaba jubilada; tenía 3 hijas, dos de ellas casadas, y un hijo.



En octubre del 2023 el ejército israelí tiró panfletos sobre la ciudad, amenazando con bombardear si no se huía al sur. Una de las hijas salió con su familia hacia Rafah, en el sur.



En noviembre de 2023 el ejército invadió por tierra el norte de Gaza. El pánico se apoderó de todos, pero Hala estaba tranquila, leía el Corán: "si tenemos la suerte de formar parte de este mundo, viviremos y si no, seremos mártires".



El 12 de noviembre, tras conocer una ruta asegurada por la Cruz Roja Internacional, la familia decidió salir por ella, junto con veinte personas del barrio. Hala y su nieto, Taim, de 5 años, iban a la cabeza; Taim llevaba una bandera blanca.



En el cruce de dos calles grandes unos tanques apostados dieron señales de cambiar la dirección; Hala iba demasiado delante y no los vio. Uno de los francotiradores israelíes aprovechó para dispararle.



Hala cayó, Taim salió corriendo asustado. No había posibilidad de llevar a Hala a ningún centro de salud; los francotiradores seguían disparando. Murió desangrada y la enterraron cerca de su casa. Taim se perdió; después de mucha angustia, preguntando por él, consiguieron saber que estaba en Rafah.